

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

7

LUJAN

Maestro MARÍA E. ALBERTI

Escuela N° 64

Fojas 4

1 ENVÍO

OBSERVACIONES

ENTRADA
NOV 1921
ENTRADA

1

Noviembre 3 de 1921



Nota N.º 35
Calle Terrada
Dpto. Lujan

Señor

Inspector Nacional de Escuelas
Mendoza

Con la presente, remito un humilde
trabajito de conformidad al pedido
que por su intermedio nos hace el
H. C. de Educación, para la formación
del Fol. Klore Argentino. —

Le saluda atte. —

María Elena Alberti

2

"Quien bien te quiere te hará llorar."—

Esta máxima que sintetiza el más acabado concepto de lealtad y de sinceridad le atribuye la tradición, un remoto origen:—

Se dice:

Los prisioneros españoles de las batallas de Chacabuco y Maipú, fueron confinados a la ciudad de San Luis la que, en aquel entonces, era una pobre aldea.—

Entre estos figuraban militares de alta graduación y oficiales subalternos distinguidos.— El pueblo de San Luis, generoso por idiosincrasia y su Gobernador Coronel Vicente Dupuy tan noble como caballeresco, colmaron de atenciones a los prisioneros quienes más bien podían tomarse como visitantes distinguidos que como prisioneros de guerra.—

El mismo Gobernador, en más de una ocasión, preparaba en su propia casa

Hermosas y simpáticas tertulias en honor de aquellos y en las que la Sociedad puntana les hizo siempre la más franca y amplia acogida. —

Las relaciones entre los prisioneros españoles y familias puntanas, eran pues, dignamente fomentadas por el ilustre Gobernador y ellas contribuyeron en gran manera para que muchos de aquellos, por su cultura y distinción, se conseguieran las simpatías de las puntanas circunstancias que suscitó, en más de una ocasión, los celos conquirientes en el elemento criollo. —

Se cuenta que entre los muchos flirteos a que dieron lugar estas relaciones tan generosas, eran notablemente fomentadas por el muy ilustre Gobernador, el de una distinguida senorita con uno de los Oficiales prisioneros. — Estas relaciones estuvieron a punto de tener como epílogo el matrimonio de los dos enamorados sino hubiera

mediado la oposición tenaz de la madre de la muchacha.—

Ciertas observaciones hechas con la perspicacia y alto interés con que, solamente una madre tiene esa intuición para hacérselas, le permitieron reconocer en la persona del pretendiente de su hija, defectos que le hicieron formar el convencimiento de que su preciosa joya no llegaría a labrar, en modo alguno, su felicidad uniendo su destino al del joven oficial.—

En más de una ocasión significó a su hija la opinión desfavorable que tenía formada de su pretendiente y las lágrimas, la exteriorización más elocuente del hondo sentimiento que embargaba su alma juvenil, era la única réplica con que contestaba a la disconformidad de su respetada madre, quien al verla llorar solía decirle: "porque te quiero bien te hago llorar"

Un hecho acaecido poco tiempo después, vino a ser la mas elocuente confirmacion del juicio que la señora madre tenia acerca de las condiciones morales del Oficial. —

El domicilio de un vecino respetable habia sido saqueado y por el sumario que instruyó la policia, pudo comprobarse que el móvil del asalto fue el robo y que su autor principal resultó ser el enamorado oficial, quien, con otros malhechores, se dispuso fueran trasladados a la ciudad de Buenos Aires. —

La señora madre con la elocuencia de los hechos pudo repetir:

"porque te quiero bien te hago llorar"

Esta frase que encierra una filosofía tan profunda, se hizo muy general y ha llegado hasta nosotros corregida y bajo una forma que la hace mas simpática. —

"Quien bien te quiere te hará llorar"

María Elena Alberti

4

Nota.— La presente narración me ha sido
hecha por mi ténora madre Doña Rosario
Puchina de Alberti que, en la actualidad
cuenta con cuarenta y seis años de edad,
y ella a su vez, la había oído de sus padres
quienes a su vez, la recibieron de los suyos
y así hasta llegar al punto de origen que
se le atribuye a la frase.

María Elena Alberti

Calle Benada Noviembre 3 de 1921

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

7

LUJAN

Maestro ANGÉLICA ALBERTI

Escuela N° 64

Fojas 5

2° ENVÍO

OBSERVACIONES

Calle Curada Noviembre 6 de 1921.

Señorita Directora de la Escuela Nacional N.º 64.

Me es grato elevar por su intermedio, al Sr. Inspector Nacional, el trabajo que nos pidiera para la elaboración del Folklore Argentino.

Saludo a Ud. atte. -

Angélica Alberti



Calle Curada Noviembre 7 de 1921

Con la presente elevase a la Inspección Nacional de Escuelas, el trabajo a que hace mención la nota que antecede y déjese copia del trabajo de referencia en el libro de correspondencia

María Elena Alberti





2
"Más tiran dos tetas que
dos carretas."—

Esta maxima, bien criolla
si se quiere, expresa con toda elo-
cuencia la influencia que en todos
los tiempos tuvo y tendrá la mujer
y que en más de una ocasión decidió
la realización de grandes hechos que
la Historia de la Humanidad, señala
como exponencia de su influencia y
poderio.

A esta frase que se cree de origen
netamente mendocino, aceptando la
muy verídica narración que de este asun-
to me ha hecho la respetable anciana
Sra Flora G. de Basto, domiciliada en es-
ta ciudad, de 62 años de edad, narra-
ción que a su vez la recibió de su dis-
tinguida madre y esta de la suya, le-
da a la anterior frase el siguiente origen.

Creada la intendencia de Cuyo,
creación que fue sugerida por el ilustre

general San Martín, considerándola necesaria para apoyar su vasto plan militar el que fue concebido desde mucho tiempo atrás por el genial Capitán, y cuya realización iniciaba desde el instante en que fuera designado, a su pedido, primer mandatario de esta Intendencia. La formación de un ejército con el que se debía traspasar la cordillera para dar la libertad a Chile y pasar desde allí al Perú para batir a los españoles en el centro mismo de sus recursos, eran finalidades principales de aquella magna empresa cuya ejecución se empezaba.

Patriota de corazón y militar de escuela supo, nuestro ilustre Capitán, infundir en los hombres que transformó en soldados el espíritu de libertad junto con la obediencia a las leyes y el respeto a sus superiores requisitos indispensables para vencer y salvar todos los obstáculos en las empresas más difíciles.

San Martín era un modelo de cultura como en disciplina, unidas, tan hermosas cualidades, a una energía poco común. Cuando San Martín daba una orden debía ser indefectiblemente cumplida. Se cuenta, sin embargo, que una vez en su vida militar dictó una contra-orden para modificar una decisión anterior y fue, entonces, que a raíz de esta excepcional circunstancia cuando su grande y noble amigo, el general Soler, pronunciara la célebre frase que la tradición ha hecho llegar hasta nosotros.

Según la referencia que ha hecho la distinguida señora viuda de Castro, sobre este asunto, él, ocurrió así: un joven mendocino perteneciente a una distinguida familia, joven, que había sido incorporado al ejército que organizaba el gran Capitán, tuvo la desgracia de incurrir en falta de disciplina, una insubordinación para con uno de los oficiales, por

lo que se le impuso un arresto de algunos días. San Martín confirmó el arresto al poner su firma al parte en el que se le comunicaba esta novedad.

La señora madre del joven castigado, viuda de un respetabilísimo vecino, puso en juego toda su influencia para ver si podía evitarle a su hijo el castigo impuesto, ya que lo consideraba injusto a la vez que una vergüenza y un baldón para la familia; pero todo había resultado inútil. San Martín se mostraba intransigente y a cuantas personas se acercaron a él intercediendo por el soldado, su contestación fue una: que la buena disciplina exigía ser inflexible en la represión de estas faltas que importaban menoscabar y relajar aquella. —

La señora apela a un recurso que lo cree muy eficaz para el buen éxito de su porfiada gestión. Conzigue.

interesarse en su favor y que le hablara a San Martín, sobre el asunto, su noble y distinguido amigo el general Soler; pero el resultado fue como los otros, negativo. Cuando el general Soler detallaba a la señora la entrevista tenida con el ilustre jefe, la señora, en un arranque de desesperación y de suprema angustia, le dijo: Señor, yo en persona veré al general San Martín, le pediré y hasta llegaré a la suplica, pues deseo evitar una afrenta a la dignidad de un hombre. Mi hijo es todo un caballero y lo ocurrido no es más que una legítima defensa de su delicadeza y altivez.

Se dirige al despacho del general y, previa audiencia es conducida a su presencia. Allí, la altiva matrona, explica a San Martín con toda entereza y con sus menores detalles el incidente en que aparecía envuelto su hijo. San Martín le escuchaba con profunda aten-

ción y cuando la dama hubo termina-
do tomó una hoja de papel y escribió
lo siguiente: Déjese sin efecto el anexo
impuesto al soldado tal, y puso su firma
al pie del decreto. Llama a su asistente y le
ordena llevarlo al oficial de guardia pa-
ra su cumplimiento y, dirigiéndose a la
Sra le dice: "esta usted satisfecha".

La señora vera respetuosamente
la mano de San Martín y llena de emoción
le dice: gracias, es Ud un gran General!

Soler al enterarse del éxito alcan-
zado por la señora y comentándolo en
su media de amigos se dice, que terminó
su conversación con la original frase.

"Más tiran dos tetas que
dos carretas".

Angélica Alberti

Calle Cenada Noviembre 6 de 1921.-

FOJA EN

BLANCO